

LA COVA DE L'OCRE (LUCENA DEL CID)

Jesús Almela Agost
Espeleo Club Castelló

INTRODUCCIÓN

La cavidad que presentamos a continuación es una de las mayores de la provincia de Castellón, con 1.385 metros de recorrido real y -55 metros de desnivel. Además de ello, posee interés arqueológico por sus hallazgos, interés bioespeleológico por su importante colonia de murciélagos, geológico por su variedad de minerales, que han causado la explotación de la cueva. También posee gran renombre en la zona y es conocida en toda la comarca.



Sala de entrada.

SITUACIÓN Y ACCESOS

La cova de l'Ocre se halla en la parte sur del extenso término municipal de Lucena, en la comarca de l'Alcalatén. Está a 4 kilómetros al sur de la población, enclavada en terrenos del



Un rincón de la cavidad.

mas de la Savineta, cerca del camino que va desde la pedanía de Araia al Mas de Beltrán.

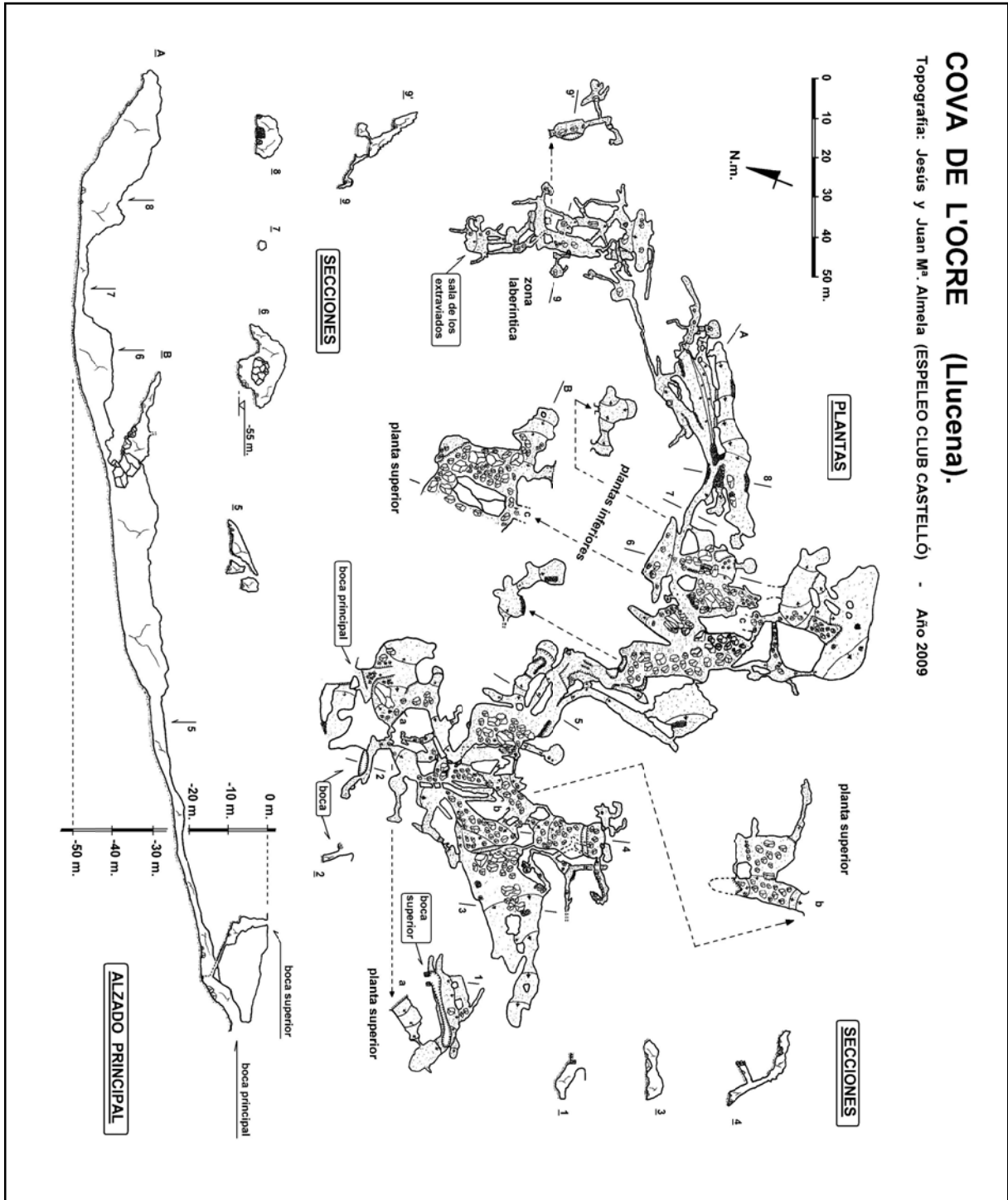
Un acceso sencillo que proponemos se realiza desde L'Alcora, tomando la carretera de Ribesalbes y a los pocos kilómetros desviarnos a Araia. Una vez llegamos a esta acogedora aldea tomamos una pista que surge a la derecha. En poco tiempo pasamos por el Mas del Rotgle y por un collado para después bajar al barranc del Salt del Cavall. Aquí continuamos por la izquierda del barranco, dejando atrás el impresionante desfiladero del Salt del Cavall. La pista asciende en pronunciada pendiente. Tras esta fuerte subida, surge a nuestra derecha un camino que nos acerca hasta la misma boca de la cavidad. Este último tramo es aconsejable realizarlo a pie, ya que el camino se encuentra en mal estado. Donde finaliza el camino, unos pocos metros a la izquierda se localiza la boca superior, más abajo quedan las otras dos bocas.



Cristales de calcita.

DESCRIPCIÓN DE LA CAVIDAD

La cova de l'Ocre posee tres bocas de acceso. La superior es una alargada fractura de 17 x 2 metros con una zona acondicionada para su uso como corraliza. Por ésta nos introducimos a una amplia sala iluminada por la luz exterior. En un extremo de esta zona se localiza una estrecha gatera que nos conduce por un laminador a la sala de entrada, en la boca principal. Esta sala de entrada posee unas dimensiones de 20 x 13 x 3 metros, de ella parte la galería principal y otra secundaria



que nos llevará a la tercera boca. Desde la tercera boca, por un paso entre bloques llegamos a una zona tectónica. En esta zona hay salas con amplios volúmenes. En algunos puntos podemos localizar bellas cristalizaciones de calcita.

Desde la sala de entrada y siguiendo la galería principal encontramos un camino descendente acondicionado por los mineros. Esta galería principal posee unos 200 metros de

recorrido, transcurriendo primero por galerías más pequeñas, pero después por amplias salas. Durante este recorrido a la derecha surgen diferentes galerías que conducen a otras salas. También existen dos plantas inferiores, visibles desde la galería principal. Todos ellas están acondicionados para la explotación minera. En la zona final de la galería principal existen unos grandes muros de piedra, en una amplia zona de la cavidad. De aquí parten varias galerías. Por la derecha se

ascienden unos metros en pronunciada pendiente, por donde podemos acceder por un estrecho paso a una pequeña sala. En un extremo de la sala bajan dos resaltes, que por una estrecha galería comunican con otro pasaje.

Si tomamos la galería de la izquierda podemos acceder a la zona laberíntica de la cavidad. Para ello debemos pasar por varias gateras y por una pequeña sala. Un poco más adelante llegamos a una sala alargada que indica el comienzo de la zona laberíntica. A partir de aquí encontramos numerosas galerías que se cruzan a distintos niveles y que pueden llegar a desorientarnos. En un extremo de esta zona fue donde se hallaron dos cadáveres y que hemos denominado sala de los extraviados (véase la topografía de la página anterior).

GEOLOGÍA

La cavidad se abre en terrenos mesozoicos, se trata de calizas que alternan con dolomías y calizas margosas pertenecientes a un Jurásico indiferenciado. El desarrollo de la cueva-mina no presenta ningún tipo de condicionamiento estructural de tipo general, si pequeñas diaclasas y sobre todo la acción antrópica al extraer las abundantes concreciones de origen hidrotermal de minerales de hierro. Los minerales existentes en la cueva-mina son, a

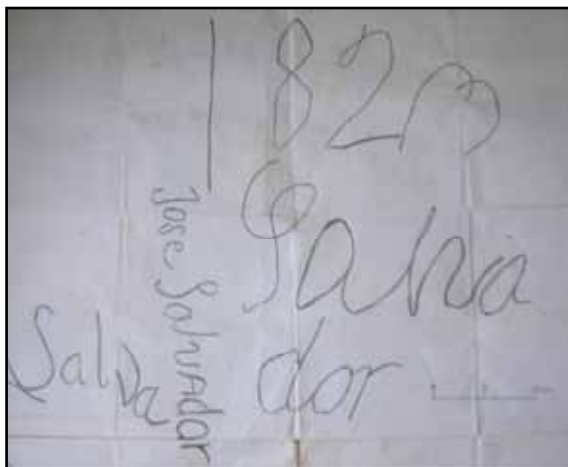


Concreciones de óxidos de hierro.

parte de la calcita, diversos óxidos e hidróxidos de hierro (Hematites, Limonita, etc.) que impregnan la calcita y las rocas de la cavidad dándole un notable color ocre.

ARQUEOLOGÍA

En la cova de l'Ocre han sido hallados gran cantidad de fragmentos de cerámica de cronología medieval- islámica. Los materiales encontrados son ollas, jarras y cántaros, confeccionados con pasta poco depurada que estaban en la sala de entrada de la cavidad. Fue utilizada como corral y para la extracción de mineral, aunque con poca cantidad. También se cree que fue utilizada en la prehistoria, aunque no se han localizado indicios.



Inscripciones del año 1823.

BIOESPELEOLOGÍA

En la cavidad habita una importante colonia de quirópteros. Son las especies conocidas como murciélago ratonero patudo (*Myotis capaccinii*) y murciélago mediano de herradura (*Rhinolophus mehelyi*) que son especies catalogadas en peligro de extinción. Por ello al visitar la cavidad debemos de respetar a estas frágiles colonias de murciélagos.

EXPLOTACIÓN MINERA DEL OCRE

El ocre, hidróxido de hierro, ha sido utilizado desde antiguo, ya lo utilizaban en el paleolítico, en Europa, para ritos funerarios. Pintaban los huesos y el cráneo de ocre rojo, representando el sustitutivo ritual de la sangre, como significación religiosa.

Más tarde los musulmanes lo utilizaron como pigmento, explotándolo de forma básica. En los últimos siglos se ha venido utilizando en las masías para pintar los techos y para



Cristalizaciones de calcita.

pequeñas fundiciones para obtener hierro. En las décadas de 1950 y 1960, también se llevaron a término muchas explotaciones de este mineral en nuestras comarcas. El mineral era transportado a fundiciones, como la de Sagunto, donde obtenían el hierro.

La cova de l'Ocre fue explotada primero por los musulmanes y más tarde en los años 1960. Esta última explotación cambió de aspecto muchas zonas de la cavidad ya que en la explotación se agrandaron muchas galerías. El mineral era extraído de la cavidad mediante caballerías para, posteriormente, llevarlo a la fundición de Sagunto.

Actualmente la cueva está bastante transformada por esta última explotación, principalmente en la galería principal. En algunos puntos de la cavidad todavía se pueden ver restos de artilugios utilizados por los mineros y troncos que sostienen las zonas inestables.

En una de las salas cercanas a la entrada principal, entre los grandes bloques se ha localizado una inscripción de 1823 firmada varias veces por José Salvador.

EL HALLAZGO DE LOS CADÁVERES

En los pueblos de los alrededores, L'Alcora, Araia, Figueroles y Lucena, siempre ha tenido renombre esta cavidad. Los vecinos de la zona la visitaban, pero se adentraban poco. Según referencias, era habitual hacer una excursión al Salt del Cavall y a la vuelta pasar por la cova de l'Ocre y visitarla. En numerosas ocasiones una señora mayor, de unos 80 años, que vivía en una masía próxima, les alertaba que en esta cueva entraron dos ingenieros catalanes y no salieron. Estos hechos se los habrían contado sus padres o abuelos.

Uno de estos grupos que solía hacer esta excursión, compuesto por gente de Figueroles y Lucena, decidió explorar esta cavidad hasta su final. Este grupo ya había estado en la caverna con anterioridad, pero nunca se adentraron por todas las gateras.

El 5 de septiembre de 1971 este grupo compuesto por siete personas se adentró en ella. El material que llevaban eran linternas con pilas de recambio y una bobina de hilo o cuerda para no perderse en las zonas laberínticas. Esta exploración consistía en rastrear todos los rincones de la cavidad. Durante la exploración se pasaron varias gateras, llegando a una pequeña sala de unos 5 x 2 y en la que se podía erguir el cuerpo. En la sala encontraron dos cadáveres, que a primera vista confundieron con dos troncos de higuera, pero al acercarse y ver con detalle comprobaron que se trataba de dos cadáveres. Los cadáveres tenían una altura de 1,70 y 1,80 metros. Uno estaba en posición supina y el otro en decúbito prono. El primero tenía una especie de calendario-escapulario en el pecho (de 5 x 6 centímetros), con los evangelios. Debido al paso de los años desde el extravió, todo el borde del calendario estaba desintegrado y también el año del calendario. El segundo llevaba una navaja cabriterera de 18 centíme-



Vista frontal de los cadáveres.



Contraluz de la boca de la cavidad.

tros y una cartera de cuero con monedas, algunas de ellas pertenecían al Principat de Catalunya, de 1811, otra de Fernando VII, de 1814 y otra de 1801. Por ellas podemos situar el extravío en el primer cuarto del siglo XIX, aunque si el calendario hubiese encontrado integro se podría saber el año del extravío. Uno de ellos iba con alpargatas de cáñamo y con las cintas que se atan hasta la rodilla. La navaja fue hallada abierta, cerca de la mano de uno de ellos.



Monedas halladas junto a los cadáveres.

Esto podría apuntar a un posible suicidio, posiblemente al quedar desprovistos de luz y no poder encontrar la salida.

Aquí mostramos unas fotos cedidas gustosamente por su autor, Carlos Escrivá. En ellas se ha repasado el contorno del cadáver para su mejor visualización. Del hallazgo se dio parte a la guardia civil, quien a los pocos días fueron junto con algunos de los "descubridores" a recoger todos los restos para un posterior estudio que nunca se llevo a cabo.

La noticia se propagó por la comarca, apareció en la prensa a los pocos días y con ello resurgieron las antiguas historias acontecidas en esta cavidad.

BIBLIOGRAFÍA

-James E. O. El templo, de la caverna a la catedral. Madrid 1996. páginas 49-51.

-LUCÉ. (Gonzalo Puerto Mezquina). Hallazgo de dos cadáveres en la cova de l'Ocre. Mediterráneo, 9-IX-1971, página 4ª.